

Frente al neoliberalismo desubjetivante, una propuesta de resubjetivación en clave Tojolabal

AUTOR:

Eugenio Lafón Nieto (eugenieto28@gmail.com)

ORGANIZACIÓN DE PERTENENCIA:

UNLP - Argentina.

Eje temático: Subjetividad y decolonialidad

Resumen

El presente texto tiene como objetivo principal dar cuenta de cómo la colonialidad se expande con una fuerza que impone una única historia, y borra las otras no oficiales, no hegemónicas. Los estudios decoloniales nos aportan las herramientas para pensar la ciencia y la modernidad occidental. Ante los modos de producción de subjetividad colonial y capitalista, se invita a trabajar desde un “nosotros” que tenga la solidaridad y la esperanza como ejes éticos. Pensamos que en un marco de derechos humanos, aquellas personas a las que no se les garantiza su pleno cumplimiento, se ven sometidas a procesos de desubjetivación, de reducción a los caracteres más biológicos de sostén de la vida. La propuesta es la de pensar propuestas de resubjetivación en clave comunitaria, asamblearia, tojolabal y decolonial, que transformen el horizonte neoliberal.

Palabras clave: *Decolonialidad, modernidad, subjetividad, solidaridad.*

Abstract

The main objective of this text is to give an account of how coloniality expands with a force that imposes a single history, and erases the other unofficial, non-hegemonic ones. Decolonial studies give us the tools to think about science and western modernity. Faced with the modes of production of colonial and capitalist subjectivity, we are invited to work from a “we” that has solidarity and hope as ethical axes. We believe that in a human rights framework, those people who are not guaranteed full compliance, are subjected to processes of de-subjectivation, of

reduction to the most biological characteristics of support for life. The proposal is to think of proposals for a community, assembly, tojolabal and decolonial approach that transform the neoliberal horizon.

Keywords: *Decoloniality, modernity, subjectivity, solidarity.*

1. Colonialidad y producción de subjetividad

Comenzamos señalando cómo Mignolo (2019) usa la idea de ficciones, construidas por la joven Europa como continente en paulatina unificación -después de la edad media-. Ficciones orientadoras de modernidad y progreso, se sostienen al día de hoy singularizando la diversidad humana, sobre el camino unilineal impuesto por el eurocentrismo conquistador, "...la emergencia de los circuitos comerciales del Atlántico durante el siglo XVII crearon las condiciones para que la colonialidad fuera un elemento constitutivo de la modernidad" (Mignolo, 2019. Pág. 25).

La expansión/imposición de la lógica de un sistema mundial moderno, científico, técnico y colonial coincide con la expansión del capitalismo. La colonialidad es la lógica que subyace a todas las prácticas de aniquilamiento subjetivo que hoy en día se llevan a cabo por el sostenimiento de, por ejemplo, países centrales y periféricos, primer mundo y tercermundismo, globalización, trabajo esclavo, pautas de marketing para consumo, etc.

La colonialidad se expande con una fuerza que impone una única historia, y borra las otras no oficiales, no hegemónicas. Lo que produce la creencia de que solo existe un norte, un centro al cual deberíamos parecernos, imitar, depender económica y simbólicamente.

¿Por qué destacar este punto? porque toda ficción puede ser transformada, creada, o bien, de otras podemos desprendernos. "El "desprendimiento" es el nombre que reúne diversos ensayos guiados por la idea del activo abandono de las formas que nos sujetan y modelan activamente nuestras subjetividades en las fantasías de las ficciones modernas" (Mignolo, 2019. Pág. 7).

La modernidad/colonialidad estableció a la Europa moderna como un punto en el presente de donde pararse a mirar al pasado y al otro como lo no civilizado. Se catapultó al capitalismo como el sistema económico dominante y se elimina toda posibilidad de que exista algo ajeno a él. Los dispositivos de saber-poder producen ficciones, como parte integrante de las subjetividades, que serán vividas en niveles singulares, producen los enunciados que circulan, las ideologías, pero también las ciencias, las disciplinas y las instituciones modernas que nos tejen y nos atraviesan.

La modernidad/colonialidad jerarquiza los saberes, las razas, los géneros, las creencias, las ideas. Produce heridas coloniales, patriarcales y racistas.

Nos produce como sujetos sujetos a dichas jerarquías. Nos produce como yo es diferentes a los tú, y no como un nosotros:

Lo "natural" en una lengua mayense, por ejemplo en la lengua tojolabal, no es "algo" más allá, en tojolabal los actos de enunciación no solo involucran la co-presencia del YO y el

TÚ, sino también la presencia de la “ausencia” de la tercera persona. (Mignolo, 2019. Pág. 137)

Los modos de producción subjetiva occidental parten de la premisa cartesiana “pienso, luego existo”, que funda y funde la subjetividad, su producción en el solipsismo del sujeto. Pese a su despliegue imperial hasta constituirse en hegemónica, no ha logrado borrar otras formas de concebir, de ser y estar subjetivamente en el mundo: es el caso, por ejemplo, de la cultura tojolabal que parte de la comunidad para luego arribar a la singularidad. Una producción de subjetividad donde el YO lo mismo que el TÚ sólo existen gracias a la existencia del NOSOTROS que les da oportunidad de desarrollarse.

Retomamos, esta ficción de la modernidad, de la civilización blanca, cristiana y europea, es la que sigue con sus raíces hundidas en las subjetividades actuales. Las cuales sostienen los modos de consumo, de vida, de trabajo, que perpetúan el saqueo y la aniquilación de los recursos simbólicos y naturales. Es necesario romper tales ficciones naturalizadas, sumarnos a la propuesta de un “desprendimiento” (al decir de Mignolo) en clave decolonial, término que incluye tanto la deconstrucción como la reconstrucción.

La reconstrucción es de carácter propositivo. La resistencia, se agrega, no irrumpe con otras coordenadas, otras representaciones sociales posibles, se resiste sobre una troncalidad de poderes hegemónicos; la propuesta rompe lo existente, ya no se trata de agregarse a una historia hegemónica.

2. La solidaridad como propuesta decolonial y subjetivante, para recuperar la esperanza

La ciencia moderna se impuso con la fuerza del saqueo y el exterminio, con la ayuda de los poderes económico y católico, se concedió a sí misma el privilegio epistemológico de cómo leer el mundo y cómo conocerlo. Ese saqueo y exterminio no solo fue de riquezas naturales/materiales y de personas, sino que también lo fue de todo conocimiento alternativo que pudiera poner a prueba dicho privilegio.

Epistemología de la visión es la que pregunta por la validez de una forma de conocimiento cuyo momento y forma de ignorancia es el colonialismo y cuyo momento y forma de saber es la solidaridad. Si desde la forma hegemónica de conocimiento, conocemos creando orden, la epistemología de la visión plantea la cuestión sobre si es posible creando solidaridad. La solidaridad como forma de conocimiento es el reconocimiento del otro como igual. (Santos, 2009, Pág. 86-87)

Este autor plantea que bajo los modos de producción de subjetividad en que nos constituimos, nos es difícil poner en práctica e imaginar otros modos de conocer creando solidaridad, tanto en la naturaleza como en la sociedad.

La ciencia moderna se autoproclamó con los privilegios epistemológicos de validar o invalidar formas de conocer, vivir y pensar, descartando otras posibilidades de un conocimiento-emanci-

pación; destruyendo otras prácticas sociales. Privilegió una forma de conocimiento-regulación. “La regulación social por ella garantizada ni es fiable ni sustentable” (Santos, 2009. Pág. 86).

Produjo los sujetos, las instituciones y los saberes, necesarios para perpetuar formas de pensarse en sociedad. Subjetividades contemporáneas que se nutren de los enunciados neoliberales -como “sálvese quien pueda”, “¡goza!” lo que se lee como imperativo- se ven luego en dificultades de articular con la realidad y con otros, ambas cuestiones que requieren cierta renuncia a los modos inmediatos de ejercer los goces. El enunciado que se toma al pie de letra dicta que se puede vivir sin renunciar, que puedo adquirir un objeto en lugar de otro, que puedo consumir incansablemente siguiendo lógicas primarias de funcionamiento psíquico.

El epistemicidio resultante fue aun de mayores proporciones por la economía convencional, el énfasis especial dado en la producción de subjetividades cuyos atributos en la vida son tener/ no tener, impuso una visión única particularmente antisolidaria.

Frente a esta construcción hegemónica de subjetividad, proponemos prácticas clínicas descolonizantes que retomen articulaciones que nos confieran un estatuto de “nosotros”. Un “nosotros”, un sujeto colectivo solidario, que reconozca al otro como igual, sujetos éticos con una visión abarcativa del semejante.

“Se propone formar a comuneros que fortalezcan a la comunidad. Con esto no se niega al individuo, sino que se busca que este alcance su pleno desarrollo al hacer su aportación a la comunidad nosotrica” (Lenkersdorf, 2005. Pág. 133).

Responsabilidad compartida entre todos que reparte el poder; lo ponemos en la misma sintonía de Bleichmar cuando plantea que la ruptura de los lazos solidarios en el país nos atraviesa a todos, y que forma parte de procesos de desubjetivación, no solo de aquellas personas que no tienen sus derechos garantizados, también de quienes trabajamos con dichas problemáticas. La autora propone como un rescate de las subjetividades, dedicar tiempo al trabajo en conjunto para recomponer la solidaridad. Plantea que la capacidad de pensar con otros, de escucha, y agregamos, tener esperanza y sueños con otros, recompone los lazos solidarios.

Retomamos la reflexión de Silvia Bleichmar (2008) sobre el imperativo categórico kantiano, “Actúa de tal manera que tu conducta pueda ser tomada como norma universal”, para que el lazo al otro se vea enmarcado en una ética del semejante.

Le sumamos la cuestión de la esperanza hacia el otro, hacia los proyectos compartidos en tanto comunidad. Esta noción abarcativa del semejante que me torna un sujeto ético, a esta cuestión de las responsabilidades compartidas, también se le puede sumar la cuestión de la esperanza. Si el semejante es una persona vulnerada en sus derechos humanos, si fruto de eso se asiste a procesos desubjetivantes, en sintonía con la recomposición de derechos, asumir una postura contraria a la resignación y la desesperanza. Diríamos que la esperanza en transformar algunas cosas, es un recurso simbólico que salva el pensamiento condenado a la inmediatez neoliberal, de tal manera que pueda ser leída como empatía hacia el otro, y como una construcción de subjetividad que rescate los sueños y la capacidad creativa e imaginativa de proyectos futuros: “Toda la cultura humana es la creación de realidades inexistentes” (Bleichmar, 2008. pág. 51).

Pensamos que la propuesta de producción de subjetividad que parte de la recomposición de los lazos de solidaridad, tiene potencia. Pero más aún si en esa recomposición, se enlaza con cierta capacidad metabólica y simbólica para procesar la violencia y sus restos desgajados que circulan; como también lo que la autora llama un “vagabundeo del pensamiento”, un resto sin agotar de capacidad creativa, que se pueda poner a jugar con otros. Y otra vez, consideramos que ese ejercicio es un ejercicio solidario, ponerse a pensar con otros en la búsqueda de un NOSOTROS que se constituya como un principio organizativo social.

Referencias bibliográficas

- Bleichmar, S. (2008). *Violencia social-Violencia escolar*. Buenos Aires: Noveduc.
- Lenkersdorf, C. (2005). *Filosofía en clave tojolabal*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Mignolo, W. (2019). *El vuelo de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires: Editorial del Signo.
- Santos, B. d. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI. Clacso.

Terrorismo de estado

Ruptura del mandato de silencio y dilemas morales en las narrativas del colectivo *Historias Desobedientes*

AUTORES:

Cristian Parellada (cristianparellada@hotmail.com)
Julio Del Cueto (jdelcueto@psico.unlp.edu.ar)

ORGANIZACIÓN DE PERTENENCIA:

LEPse - Facultad de Psicología (UNLP), Instituto de Investigaciones Sociales de América Latina (IICSAL); FLACSO-CONICET, Argentina.

Eje Temático: Terrorismo de Estado

Resumen

El siguiente trabajo tiene por objetivo presentar algunos resultados preliminares de una investigación en la que se analizaron, desde el enfoque de la psicología cultural, narrativas autobiográficas de distintos integrantes del colectivo *Historias Desobedientes*. El grupo se encuentra integrado por hijos e hijas de represores que participaron de la última dictadura cívico militar argentina (1976-1983) y repudian públicamente el accionar de sus progenitores durante el proceso. Específicamente, se analizarán las tensiones entre el mandato de silencio impuestos en el seno familiar sobre los crímenes realizados por sus padres durante la dictadura y los dilemas morales que los miembros del colectivo identifican al momento de posicionarse críticamente frente a tales silencios. Se analizaron catorce fuentes documentales en las que los miembros del colectivo cuentan sus relatos sobre el tema en notas periodísticas, entrevistas en medios de comunicación, capítulos de libros y participaciones en redes sociales. Los resultados muestran que la mayoría de los sujetos identifican un dilema moral entre sus convicciones y el mandato de silencio familiar, al momento en que se reabren los juicios contra los actores de la última dictadura cívico-militar y sus padres fueron enjuiciados o se los comprometía directamente.

Palabras clave: *Narrativas Autobiográficas, Identidad Personal, Psicología Cultural, Acción Mediada*

Abstract

This article is aimed to present some of the interim results of a research in which autobiographical narratives from different members of the collective *historias desobedientes* were analyzed from a cultural psychology perspective. The collective is made up of children of repressors of the last military dictatorship in Argentina (1976-1983) and they publicly reject their fathers' actions during that period. Specifically, we analyzed the tension between a silence command imposed within the family circle about the crimes perpetrated by the fathers of the children and the moral issues the members of the collective identify as they consider the command critically. We analyzed fourteen documentary sources in which the members of the group tell their stories about the topic in journalistic articles, interviews in means of communication, book chapters and posts in social media. The results show that most of the subjects identify a moral issue between their convictions and the family command of silence when the trials were reopened against the participants in the last military dictatorship and their parents were trialed or directly implicated.

Keywords: *Autobiographical Narratives, Personal Identity, Cultural Psychology, Mediated Action.*

Introducción

El siguiente trabajo tiene por objetivo presentar las tensiones entre los dilemas morales y la ruptura del *mandato de silencio* familiar que destacan en sus narrativas autobiográficas distintos integrantes del colectivo *Historias desobedientes*. Este colectivo irrumpió en la escena pública en el año 2017, a partir de la decisión de la Corte Suprema de Justicia de la Nación de otorgar los beneficios de la Ley 24.390 de *Plazos de prisión preventiva* a varios represores encarcelados. Este colectivo, integrado por hijas e hijos de genocidas que manifiestan públicamente el repudio hacia sus progenitores, recogen las consignas históricas de los organismos de derechos humanos y "buscan legitimar socialmente su voz en la lucha por Memoria, Verdad y Justicia" (Quintana, 2019, p. 269).

Desde el enfoque de la psicología cultural se considera que la identidad surge de la acumulación de recuerdos de las situaciones del pasado, como producto de la participación de los sujetos en prácticas sociales (Nelson, 2018). El recuerdo sobre los eventos del pasado y su comunicación se realiza a través de narrativas sobre tales acontecimientos. La comunicación y transmisión generacional de ciertos eventos que resultan traumáticos para un colectivo ha sido entendida por Halbwachs (1925/2011) como un tipo específico de memoria familiar que le permite presentar a los jóvenes miembros de un grupo social una imagen "viva" de la historia. En este sentido, la narrativa no es un recuerdo de los acontecimientos tal como ocurrieron, sino que también tienen la función de promover el desarrollo de sentimientos identitarios, grupales y personales. Así, podría considerarse que las narrativas son herramientas culturales, a través de las cuales los seres humanos dotan de sentido a las acciones propias y las de los demás (Wertsch, 2002).

Por su parte, la memoria autobiográfica es entendida como una narrativa que da sentido de continuidad al yo, a través del recuerdo de los acontecimientos y sucesos propios y significativos para la vida de un sujeto (Nelson, 2003). Así, esas narrativas sobre el pasado de una persona involucran al yo como protagonista y narrador del relato. Es a través de la narrativa y la memoria autobiográfica que el yo, desde el presente, puede viajar al pasado para dotar de sentido a los acontecimientos vivenciados, con el fin de orientar sus acciones. Así, puede afirmarse que tanto la memoria autobiográfica como la identidad personal y grupal, se configuran a partir de las experiencias personales y sociales, los significados asociados a esas experiencias y los valores culturales específicos de un grupo concreto (González, 2017; Wagoner, Brescó y Awad, 2018). Esta estrecha relación entre narrativa, memoria autobiográfica y yo permite suponer que el yo no es una esencia estática. Las narrativas son fluidas y dinámicas y, por lo tanto, aquellos aspectos de la identidad que se destacan en una situación específica pueden no serlos en otro, inclusive pueden variar en distintos momentos del devenir de la historia de un individuo. Bamberg (2011) afirma que las narrativas, en tanto posibilitan la clasificación diacrónica de los acontecimientos, les permiten a los sujetos navegar entre distintas identidades y negociar diferentes significados, inclusive algunas veces contrapuestos, lo que implica que un sujeto puede adoptar diferentes posicionamientos ante el mismo acontecimiento.

El posicionamiento se manifiesta en los relatos a través de una perspectiva, o punto de vista determinado acerca del mundo y del individuo. Este punto de vista es dinámico y se relaciona, por un lado, con las distintas acciones que los sujetos realizan en contextos concretos y, por el otro, con los valores y juicios morales que los sujetos elaboran sobre los eventos, sus acciones y las de los demás. Respecto de la intervención del juicio moral en las narrativas, diversos autores han mostrado que el rechazo o silenciamiento de las acciones grupales moralmente condenables se imponen como una totalidad en la mayoría de los relatos al interior del grupo (Barreiro y Castorina, 2021; Barreiro, Wainryb y Carretero, 2016), lo que obturaría la posibilidad de que emerja cualquier otro modo de comprensión del pasado. De esta manera, los cambios de posicionamiento favorecerían el desarrollo de nuevas interpretaciones sobre el pasado y la emergencia de narrativas alternativas.

Por su parte, desde un enfoque psicoanalítico Bar-On y Rottgardt (1998) han trabajado el caso del silencio en familias nazis. Los autores afirman que los procesos silenciados y no tramitados en el seno familiar tienden a retornar en los pensamientos, sentimientos y conductas de algunos miembros de la familia. De este modo, consideran que los acontecimientos no discutibles o silenciados se encuentran enraizados de un modo mucho más fuerte en las acciones y pensamientos que aquellas hechos que pudieron ser discutidos y visibilizados.

Dilemas morales

Desde el enfoque de la psicología cultural, la participación de los sujetos en prácticas culturales origina, expresa, regula y transforma a los procesos psicológicos específicamente humanos (Shweder, 1990). El postulado básico de esta perspectiva es la co-construcción de la mente y la cultura (Cubero Pérez y Rubio Martí, 2005), así cambios en los marcos de significado sobre una situación, propios de la cultura, o de los grupos con los cuales los sujetos interactúan puede

provocar diversas interpretaciones morales de los eventos. Desde este enfoque, Miller (2006) señala que la cultura no es el mero escenario sobre el que se desarrollan las actividades de los sujetos. Por el contrario, para la autora los sujetos son constructores y transformadores activos de los significados culturales. En la misma línea, Tappan (2006) considera que cuando un sujeto se enfrenta a un dilema moral éste se soluciona mediante un diálogo interno acerca de lo que debe y no debe hacerse en dicha situación. Ese diálogo que en un principio fue con otros, sobre los principios y consecuencias de las acciones de los sujetos, se internaliza y resuelve en un plano interno con uno mismo. Para el autor, los contextos de interacción social dotan de sentido a las situaciones, por lo tanto, las interpretaciones que los sujetos realizan de las mismas y las resoluciones a los dilemas morales se encuentran mediadas culturalmente. Así, las transformaciones en los modos de entender un problema no es un mero logro individual, sino el resultado de procesos de cambios sociales, políticos y relacionales. En otras palabras, son producto del acceso del sujeto a nuevos instrumentos semióticos de mediación.

Metodología

En esta investigación se ha adoptado una metodología cualitativa que permitirá caracterizar en profundidad la manera en que los participantes, a través de sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, interpretan subjetivamente su realidad (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2006). De acuerdo con las características de la investigación cualitativa, la presente investigación procura describir, comprender y explicar las particularidades de la construcción de narrativas identitarias en los sujetos participantes del *colectivo Historias Desobedientes*. El propósito es entender y ahondar dichas narrativas explorándolas desde la propia perspectiva de los participantes y teniendo en cuenta las especificidades del propio contexto.

En una primera etapa del estudio se ha realizado un análisis documental de las producciones públicas (notas periodísticas escritas, entrevistas orales en medios de comunicación, capítulos de libros producidos por el Colectivo y participaciones en redes sociales) de algunos y algunas miembros del Colectivo.

El procedimiento ha incluido la búsqueda y selección de estos documentos. Se trabajó con catorce fuentes documentales que fueron transcritas al programa Atlas Ti.

Análisis

El mandato de silencio

Barros (2009) ha explorado el tema del silencio durante la última dictadura militar en Argentina. Según la autora, a través del miedo y la intimidación la dictadura logró instaurar el silencio en la sociedad. Su imposición fue crucial para el sostenimiento del régimen de facto en tanto le permitió controlar y evitar la aparición de construcciones alternativas de la realidad.

El silencio se convirtió en la actitud general y legítima a asumirse. Toda desviación de aquel mandato era sistemáticamente condenada y censurada no solo por las autoridades oficiales sino también por los otros ciudadanos, por los miembros de las familias,

y por los amigos y compañeros de trabajo. Estrategias de auto-protección reflejadas en mecanismos de auto-censura o en expresiones de desconfianza como “no te metas” fueron frecuentemente utilizadas. (Barros, 2009, p. 84)

La utilización de mecanismos de negación e ignorancia fueron también habituales, de modo tal que vastos sectores de la población optaron por desconocer o negar la evidencia de los crímenes y atropellos que se cometían diariamente, muchos de ellos a plena luz del día y con extrema violencia. Este mandato del silencio, acatado por gran parte de la población, brindó a muchos una falsa sensación de seguridad (“algo habrán hecho”, “no es con nosotros”) y les permitió eludir la toma de posición acerca de lo que estaba ocurriendo, haciendo, incluso, aceptable para sí mismos el silencio mantenido.

Tal vez como una imposición, hacia el interior de las familias (la familia parental), del pacto de silencio que mantienen los militares genocidas (la “familia militar”), también en aquellas parece haberse instalado un mandato de silencio:

Nuestros padres tienen un pacto de silencio que a nosotros nos llegó a modo de mandato de silencio. (Kalinec, 2018)

Ese mandato de silencio que había padecido puertas adentro en mi familia de origen no tiene nada que ver con el pacto de silencio que tienen los militares entre ellos, porque a nosotros... se nos impuso ese mandato. (Verna, 2019)

Durante todo ese período, antes y después, hubo momentos en los que existió una especie de pacto de no hablar. (Lance, 2018)

Mayormente implícito, aunque a veces formulado en forma explícita, el mandato de silencio proscribía toda referencia a la represión y al papel desempeñado en ella por el miembro genocida de la familia.

este tema está muy silenciado dentro de las familias militares, a tal punto que no contás con información verdadera a menos que salgas a buscarla afuera. (Ruarte, 2021)

mi papá jamás me contó nada. Siempre ocultó todo tipo de información que tuviera que ver con su accionar represor y genocida de los '70. (Furió, 2018)

En este sentido, el mandato busca impedir que se pregunte, se cuestione y se construya una visión alternativa de la realidad a la que se sostiene en la familia. Pero, al mismo tiempo, se vuelve condición de pertenencia, ya que solo puede ser un miembro aceptado de la familia aquel que obedece el mandato. Todos deben *ser* obedientes y asumir como propia la visión del mundo sostenida en la familia.

En el momento en que empecé a preguntar fui excluida de la familia, se hace insoportable que alguien hable de eso. (Kalinec, 2018)

Es la desvinculación con ese mandato, por parte de algunos familiares de genocidas, lo que marca el surgimiento del colectivo *Historias desobedientes*.

Este mandato lo estamos rompiendo, estamos siendo desobedientes en relación a eso. Por eso nos parece sanador. Hablar de lo que no se habla al interior de nuestras familias. (Kalinec, 2018)

queremos aportar nuestra voz a la lucha por los derechos humanos, romper los mandatos de silencio, ayudar en la condena de nuestros familiares criminales, y colaborar en la búsqueda de los desaparecidos y nietos apropiados. (Ruarte, 2021)

Ese mandato de silencio... yo decidí romperlo y no tener una complicidad, que por supuesto no es jurídica pero que sí sería a otro nivel, ya que habría implicado aceptar esa imposición de silencio. (Verna, 2019)

Romper ese mandato, *ser* desobediente frente a ese silencio que se pretende imponer implica asumir una postura ética, aun a costa del dolor de la ruptura de los lazos familiares, implica asumir la construcción de un nuevo proyecto de vida personal, un cambio de posicionamiento que podría favorecer el desarrollo de nuevas interpretaciones sobre el propio pasado personal y familiar y la emergencia de narrativas alternativas para darle sentido.

Dilemas morales

La otra cuestión que aparece mencionada recurrentemente en los relatos de los miembros del colectivo es sobre los dilemas morales que enfrentaron entre respetar el mandato de silencio impuesto familiarmente y ser cómplices de los delitos cometidos o denunciar a sus padres para contribuir a alcanzar la verdad, memoria y justicia.

En los relatos analizados observamos los siguientes dilemas

Ese mandato de silencio que había padecido puertas adentro en mi familia de origen no tiene nada que ver con el pacto de silencio que tienen los militares entre ellos, porque a nosotros –a muchas compañeras y compañeros que vivieron situaciones similares- se nos impuso ese mandato. Yo decidí romperlo y no tener una complicidad, que por supuesto no es jurídica pero que sí sería a otro nivel, ya que habría implicado aceptar esa imposición de silencio. (Verna, 2019)

las madres, los familiares y los sobrevivientes quieren saber cuál fue el destino de sus seres queridos -continuó Verna-. Y en ese silencio que siguen manteniendo los militares, en esa desaparición que siguen cometiendo cada día que corre..., yo no voy a participar de esa complicidad de ninguna manera. (Verna, 2019)

Nadie es culpable de los crímenes de mis abuelos más que ellos mismos, no culpo a mi familia, simplemente no puedo ignorarlo, no puedo estar callado, no podría vivir conmigo mismo si no militara por los derechos humanos, si no intentara, desde el lugar que me tocó en la historia, que la sociedad sea un poco más justa. (Ruarte, 2021)

Lo que le preguntaría es si esos años también incluyen los de la dictadura donde estaba torturando gente en los centros clandestinos. Me pregunto, entonces, ¿es digno callar ante delitos de lesa humanidad? ¿Es indigno no consentir actos criminales? (Kalinec, 2019)

Este tipo de narrativa parece retomar ciertas estrategias de posicionamiento moral que justifica en la narrativa el accionar de los sujetos respecto de las acciones realizadas por sus padres. En las entrevistas analizadas, el posicionamiento moral no solo parece ser una reacción al mandato de silencio impuesto en la familia, sino también un posicionamiento ético y político de los sujetos respecto de los derechos humanos.

Como antes se mencionó, ese cambio de posicionamiento no es exclusivo de un proceso cognitivo individual que se produce y opera en el vacío social. Las políticas públicas estatales, las producciones culturales, la participación en otros escenarios culturales, entre otras acciones sociales contribuyeron a modificar el posicionamiento ético adoptado.

Consideraciones finales

Las narrativas autobiográficas permiten analizar el despliegue de la agencia moral de los individuos, esto es, de su capacidad para reflexionar y actuar acorde a valores o principios considerados dignos, correctos o justos. En estos relatos, los sujetos buscan otorgarles un sentido a sus experiencias vitales y lo hacen recurriendo a normas y criterios morales que no son idiosincráticos sino socialmente valorados. Como señala Bernasconi (2015), la relación ética de las personas con los otros, con sus propias vivencias y con las circunstancias personales, familiares y sociales que atravesaron y atraviesan en sus vidas, está mediada por la agencia moral.

Esto no significa que la construcción de una identidad moral sea el resultado de una especie de autoconocimiento o reflexión íntima sobre el propio yo esencial o verdadero. Como sugiere Tappan (2000), la identidad moral debe ser considerada como un tipo de acción moral, culturalmente mediada, en la que se comprometen los sujetos. En este sentido, las identidades morales resultan moldeadas por herramientas y recursos culturales específicos -tales como las orientaciones morales o las ideologías- situados en ciertos contextos sociohistóricos concretos, y reflejan los compromisos asumidos por los sujetos en el curso de sus acciones e interacciones en el mundo. Así, según los planteos del autor, podría afirmarse que las interpretaciones que los sujetos realizan de las acciones propias y de los otros se encuentran mediadas culturalmente y dan lugar a ciertas narrativas identitarias que habilitan, en algunos descendientes de los perpetradores, elecciones morales diferentes a las de otros miembros de su familia (Tappan, 2006). En las narrativas autobiográficas se percibe una tensión entre la ruptura del mandato de silencio y el posicionamiento moral que no sólo alude al modo en que ellos se definen a sí mismos, sino también al modo en que orientan sus acciones. Los modos en que la conducta es orientada según los posicionamientos morales adoptados permiten entrever la contradicción y tensión entre las normas y valores morales internalizados en el seno de su familia y los posicionamientos novedosos que ellos fueron realizando a partir de su participación en situaciones sociales que contradecían esos significados.

Referencias bibliográficas

- Bamberg, M. (2011). Who am I? Narration and its contribution to self and identity. *Theory & Psychology*, 21(1), 3-24. <https://doi.org/10.1177/0959354309355852>
- Bar-On, D. y Rottgardt, E. (1998) Reconstructing Silenced Biographical Issues through Feeling-Facts. *Psychiatry*, 61(1), 61-83. <https://doi.org/10.1080/00332747.1998.11024819>
- Barreiro, A y Castorina, J. (2021). La construcción social de la *nada* y su contribución a la teoría de las representaciones. En J. A. Castorina y A. Barreiro (Eds.), *Hacia una dialéctica entre individuo y cultura en la construcción de conocimientos sociales* (pp. 137-162). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Barreiro, A., Wainrby, C., y Carretero, M. (2016). Narratives about the past and cognitive polyphasia: Remembering the Argentine conquest of the desert. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 22, 44-51.
- Barros, M. M. (2009). El silencio bajo la última dictadura militar en la Argentina. *Pensamiento Plural* (5), 79-101.
- Bernasconi, O. (2015). Introduciendo la moral en los estudios sociales del self: Narrativas biográficas como trabajo moral del yo. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(Nº 41)15, 305-326.
- Cubero Pérez, M. & Rubio Martín, D. (2005). Psicología Histórico-Cultural y naturaleza del psiquismo. En M. Cubero Pérez & J. D. Ramírez Garrido (comps.) *Vygotsky en la psicología contemporánea* (pp. 21-46). Madrid: Miño y Dávila.
- Furió, L. (2018). Varios de los genocidas que tienen causas se envalentonaron cuando asumió este gobierno, *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de <https://www.agenciapacourondo.com.ar/dossier/varios-de-los-genocidas-que-tienen-causas-se-envalentonaron-cuando-asumio-este-gobierno>.
- González, M. F. (2017). Las narrativas autobiográficas en la construcción de la experiencia y el sí mismo. *Linhas Críticas*, 23(51), 428-448. <https://doi.org/10.26512/lc.v23i51>
- Halbwachs, M. (1925/2011). *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Kalinec, A. (2018). Historias Desobedientes: "Estamos rompiendo el mandato de silencio que nos impusieron nuestros padres". *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de <https://www.agenciapacourondo.com.ar/ddhh/historias-desobedientes-estamos-rompiendo-el-mandato-de-silencio-que-nos-impusieron-nuestros>.
- Kalinec, A. (2019). El tenebroso "Doctor K", el represor que busca desheredar a su hija porque lo rechazó públicamente. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/sociedad/2019/12/07/el-tenebroso-doctor-k-el-represor-que-busca-desheredar-a-su-hija-porque-lo-rechazo-publicamente/>

- Lance, F. (2018). Soy Hija de un aviador de los vuelos de la muerte. *El cohete a la luna*. Recuperado de <https://www.elcohetelaluna.com/hija-aviador-los-vuelos-la-muerte/>
- Miller, J. (2006). Insights into moral development from cultural psychology. En M. Killen y J. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 375-398). Nueva Jersey: Erlbaum.
- Nelson, K. (2003). Narrative and self, myth and memory: Emergence of the cultural self. En R. Fivush y C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives* (pp. 3-25). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Nelson, K. (2018). Making Memory: Meaning in Development of the Autobiographical Self. En A. rosa y J. Vaalsiner (eds), *The Cambridge Handbook of Sociocultural Psychology. Second Edition* (pp. 260-273). Cambridge: Cambridge University Press.
- Quintana, M. (2019). Performatividad, desobediencia y nuevas afiliaciones ético-políticas: hijas e hijos de represores en busca de Memoria, Verdad y Justicia. *III Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia: ponencias, simposios y mesas redondas; compilado por Esteban Vedia; Mercedes Melo. - 1a ed. - Neuquén: EDUCO - Universidad Nacional del Comahue. EDUCO - Editorial Universitaria del Comahue.*
- Ruarte, N. (2021). Historias desobedientes: "El juicio por lesa humanidad y la condena a mi abuelo fueron hechos liberadores". *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de <https://www.agenciapacourondo.com.ar/ddhh/historias-desobedientes-el-juicio-por-lesa-humanidad-y-la-condena-mi-abuelo-fueron-hechos>
- Shweder, R. A. (1990). Cultural psychology – what is it? En J. W. Stigler, R. A. Shweder y G. Herdt (Eds.), *Cultural psychology. Essays on comparative human development* (pp. 1-43). Nueva York: Cambridge University Press.
- Tappan, M. (2000). Autobiography, Mediated Action, and the Development of Moral Identity. *Narrative Inquiry*, 10(1), 81–109. <https://doi.org/10.1075/ni.10.1.05tap>
- Tappan, M. (2006). Mediated moralities: Sociocultural, approaches to moral development. En M. Killen y J. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 351-374). Nueva Jersey: Erlbaum.
- Verna, P. (2019). Mi padre participó como anestesista en los vuelos de la muerte, inyectando tranquilizantes a las víctimas para adormecerlas. *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de <https://www.agenciapacourondo.com.ar/ddhh/mi-padre-participo-como-anestesista-en-los-vuelos-de-la-muerte-inyectando-tranquilizantes-las>
- Wagoner, B., Brescó, I. y Awad, S. (2018). *Remembering as a Cultural Process*. Cham, Switzerland: Springer international Publishing.
- Wertsch, J. (2002). *Voices of Collective Remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.